

**Viva la Lucha de los
Pueblos Indígenas
por la Tierra**



**Internacional:
Los Rebeldes
de Francia
Encienden
el Cielo**

CONTENIDO

Editorial:
*Apoyar la Farsa Electoral beneficia
al Régimen de Uribe* **2**

En Campaña:
*La Paz y la Politiquería
El TLC, Caballo de Batalla de los
Socialdemócratas
Ahora Quiere Estar en el Senado* **3**

Lucha de Masas:
*En Santander, Ataque a Trabajadores
de la Salud.
Trabajadores del Hospital San Rafael
en Pie de Lucha
Pasto: en Defensa de la Educación
para el Pueblo* **4**

*La Reestructuración
del Movimiento Sindical:
En Sintraelec Caldas se Impuso la
Traición Oportunista* **7**

Actualidad:
*La Otra Gran Farsa ha Comenzado:
La Negociación del Salario Mínimo* **8**

CONTRA El Régimen de Uribe
La Farsa Electoral

NO VOTAR Organizar la Lucha
Obrera y Popular

Apoyar la Farsa Electoral Beneficia al Régimen de Uribe

Los hechos de los últimos días, como el atentado a Germán Vargas, los tira y afloje de la farsa de Ralito y sus nuevas masacres, la participación de los paramilitares en la campaña electoral, el escándalo del DAS, que puso al descubierto el control de ese aparato por esas hordas y la célebre reunión reciente de sus jefes en la cárcel de Itagüí, no deja ya duda alguna sobre la paramilitarización del Estado y el carácter del régimen en quien la burguesía y los terratenientes confiaron sus negocios y del dictadorzuelo que representa a los sectores más cavernarios de las clases dominantes: los terratenientes y burgueses que obtienen sus ganancias, rentas e intereses de la producción y el tráfico de narcóticos, quienes ahora pretenden hacerlo reelegir.

Jamás presidente alguno tuvo en sus manos tanto poder, pero a la vez, jamás alguno fue tan débil. Esa debilidad tiene sus causas en el hecho de que como representante de la mafia, el de Uribe es un régimen antiobrero y antipopular que no puede deshacerse de la corrupción, la politiquería, el clientelismo y el terror y, por el contrario, ahora los tuvo que erigir en política de Estado. Por ello el poder que tiene no lo puede utilizar como quisiera encontrándose a cada paso con el rechazo general de los obreros y los campesinos (las clases productoras) y a la vez de amplios sectores de las clases explotadoras, llegando a tal extremo su impotencia, que no cuenta siquiera con la unidad de sus propios seguidores.

El régimen de Uribe es débil porque al final de cuentas, es un grotesco fracaso y si no fuera porque le ha garantizado al conjunto de las clases parásitas una gigantesca acumulación de capital, y por el apoyo que le han brindado los partidos de la pequeña burguesía y del oportunismo, hace tiempo habría sido derrotado: fracasó su política de guerra y su compromiso de acabar con la guerrilla; ahora el jefe del tristemente célebre Plan Patriota, el general Frasca, fue removido por incompetente. Fracasó su plan de desarmar las hordas paramilitares antes del 31 de diciembre y aún no se sabe cuántos aplazamientos más tendrá que conceder. Fracasó su política de austeridad pues se ha encargado de comprar funcionarios, sobornar magistrados y, en general, repartir el botín del Estado bregando a sostenerse. Fracasó su política económica pues mientras el crecimiento promedio de América Latina se sostiene en el 7 por ciento, en Colombia no alcanza el 4 por ciento.

El régimen de Uribe exacerbó todas las contradicciones de clase en la sociedad, profundizando las contradicciones internas de las clases dominantes, radicalizando de conjunto a la pequeña burguesía y haciendo que los obreros y campesinos se llenen de odio y repudio a la tiranía. Y un régimen así, que lejos de lograr el respaldo unánime de las clases dominantes y los imperialistas, y que no cuenta con el apoyo del pueblo, no puede ser más que un régimen débil, contra el cual se puede luchar y se le puede vencer.

De ahí que los partidos reformistas apelmazados en la llamada Gran Coalición Democrática y su papel como oposición oficial al régimen, apoyada, consentida y financiada por él, han sido su principal apoyo. Y no solo porque han legitimado la feroz tiranía desde sus butacas en el establo parlamentario y desde los gabinetes de las gobernaciones y alcaldías, dándole el barniz democrático, sino además, y sobre todo, porque le han sacado las castañas del fuego, apagando la lucha de las masas, dividiéndolas y aislándolas, sembrándoles ilusiones en la politiquería y la institucionalidad al servicio de los explotadores e impidiendo que ellas desaten su rebeldía, su odio y su repudio contra

el régimen, en un gran levantamiento, como los hemos visto en los demás países vecinos.

Y llega a tal extremo su fe supersticiosa en el Estado burgués, es tanta su idiotez y torpeza política, que aún persisten en el camino de la politiquería, sabiendo que los organismos que los protegen, como el DAS, con sus esquemas de seguridad, sus carros y guardaespaldas, son cuevas de paramilitares de quienes ya han recibido órdenes de captura y amenazas de muerte; incluso, a sabiendas de que toda la maquinaria estatal, en manos de los paramilitares, decidirá el futuro presidente, benefician no sólo la dictadura de los ricos en general, sino la propia reelección de Uribe, con el sueño de derrotarlo, prestándose con su participación electorera para el sucio juego de engañar al pueblo.

La lógica de los comunistas y los revolucionarios auténticos es otra, pues su mira no es cambiar un presidente y conquistar una mayoría en el establo parlamentario para remendar y ponerle paños de agua tibia al oprobioso sistema de explotación y de opresión que mata por hambre y con balas a los trabajadores; que acaba con la educación y la salud del pueblo para entregársela a los holgazanes capitalistas privados; que persigue, encarcela, golpea y asesina a los obreros y campesinos que se deciden a exigir sus reivindicaciones; que amenaza y mata a los periodistas honrados que se atreven a decir la verdad. La lógica de los comunistas no es ayudar a embellecer la dictadura de los ricos ni apaciguar las contradicciones que empujan la sociedad a una transformación radical, sino agudizarlas para acelerar el tránsito revolucionario hacia la abolición de la explotación asalariada y la destrucción del Estado reaccionario que la garantiza.

La lógica de los comunistas es apoyarse en el movimiento revolucionario de las masas y no en la politiquería para derrotar al debilitado régimen de Uribe y de la única forma en que el pueblo ha logrado derrotar a sus dictadores: con la Huelga Política de Masas y el levantamiento general de los oprimidos, como lo han recordado recientemente los pueblos de Argentina, Ecuador y Bolivia. Si el régimen es débil y el odio y rebeldía de las masas es creciente, se debe persistir en convertir esa rebelión espontánea en lucha política consciente contra el Estado y el régimen que sólo sirven para defender los privilegios de los capitalistas, y en el cual los reformistas no pueden hacer más que payasadas como ya se le han conocido a los Garzones, dóciles instrumentos de la dictadura contra el pueblo. Si el principal obstáculo en la lucha de las masas es la politiquería de la Gran Coalición Democrática se debe emprender una enérgica campaña antielectoral que desenmascare el cretinismo parlamentario y la fe supersticiosa de los oportunistas en el Estado, que aisle su influencia sobre las masas, que una las fuerzas de los luchadores, que los familiarice con la lucha política contra todo el poder del capital. Y si las escaramuzas de las masas contra los patrones y el gobierno se están librando dispersas y desorganizadas, ellas se deben transformar en una única lucha política de masas organizada y centralizada alrededor de una plataforma que recoja esas reivindicaciones y las conquiste con la fuerza de la huelga política de masas, esa será la derrota del régimen y la criminal arremetida de los ricos contra los pobres, la cual permitirá a su vez acumular energías y experiencia para conquistar el día de mañana el programa socialista con la fuerza de la insurrección popular y la revolución del proletariado.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (mIm)

La Paz y la Politiquería

En época de campañas todo se vale, por esto, todo lo que signifique una necesidad del pueblo, es para los politiqueros una mercancía para conseguir votos y adeptos; y la paz, no podía ser la diferencia.

Andrés Pastrana, subió a la presidencia, con el respaldo de las FARC y de un sector de la burguesía, quien creyó que éste con su política de dialogo y negociación sí lograría desmovilizar a la guerrilla. Acuerdo que finalmente no se llevó a cabo, debido a que esta guerra por la renta extraordinaria que dejan las plantaciones de coca, amapola y palma africana, así como la explotaciones mineras, todavía tenía mucho para ofrecer a los explotadores, y los guerrilleros no contaban con garantías de que no fuera a repetirse lo que ocurrió con la Unión Patriótica y el asesinato de más de tres mil de sus activistas.

El Fracaso del Guerrerismo Uribista

Ante el fracaso de Pastrana y su política de negociación, el otro sector de la burguesía subió al poder al paraco Uribe Vélez, cuando éste juró acabar con la guerrilla. Ahora, casi cuatro años después y luego de implementar planes como el patriota, operativos, red de informantes y la legalización de los paramilitares, entre otros, ha tenido que echar para atrás su mano firme: sus planes para acabar con los grupos guerrilleros han sido un fracaso total. Tanto así que ahora ha cambiado su plan de acción comenzando por liberar al jefe del ELN, Francisco Galán para adelantar un proceso de paz con esa organización y ahora le toca ceder ante las FARC para lograr el llamado "intercambio humanitario".

El cambio de posición del régimen es una demostración del rotundo fracaso de su política de guerra, pero además le sirve para continuar haciendo de la paz tema de la campaña electorera. Si antes se hizo elegir a nombre de la guerra, ahora quiere hacerse reelegir a nombre de la paz.

“Uribe es la Guerra, Yo Soy la Paz”

Y ante el nuevo fracaso, individuos como Álvaro Leyva Durán, encuentran el escenario preciso, para traficar con los anhelos de las masas, por eso, no era raro que aprovechando

tanto el fracaso de Pastrana (a quien ayudo como mediador en los diálogos con las FARC) como el de Uribe, éste se lanzara como candidato a la presidencia, reprochando la política del régimen actual.

Con la frase “Uribe es la guerra, yo soy la paz” anunció su candidatura, manifestando que quiere confrontar de “tu a tu” las políticas militares de Uribe para acabar con el conflicto, con las suyas de dialogo, y asegurando que él podría conseguir la paz en tan solo 6 meses. Basura nada más, Álvaro Leyva Durán, no es sino otro politiquero con ganas de empotrarse en el Palacio de Nariño, que ahora empieza a sonar con fuerza, ante la debilidad de la mal llamada "izquierda" democrática.

La Paz Para el Pueblo

En realidad la paz que espera la burguesía, nada tiene que ver con el pueblo colombiano, la guerra entre guerrilla, paramilitares y gobierno, es una guerra entre los explotadores por repartirse el botín de los campesinos expoliados a sangre y fuego. Por esto las masas de obreros y campesinos no pueden permitir que sean manipuladas con las ilusiones de una falsa paz, mientras las explotan, persiguen, reprimen, masacran y desplazan.

Cuando llega la hora de montar el circo electorero, los politiqueros de las clases dominantes manipulan al pueblo para conseguir que "ejerza su derecho al voto" cuando el verdadero derecho que debe ejercer es el de luchar por sus reivindicaciones y rebelarse contra los explotadores y el Estado a su servicio.

Los luchadores deben desenmascarar la hipocresía de los politiqueros frente a la paz, contribuyendo a preparar una gran Huelga Política de Masas que en realidad obligue al régimen a retroceder y ponga freno a la explotación de los pobres del campo con la lucha revolucionaria de las masas. Pero además deben clarificar que la paz para el pueblo sólo podrá ser conquistada cuando sea el propio pueblo quien gobierne; es decir, cuando haya destruido con su fuerza revolucionaria el Estado de los explotadores con todas sus instituciones de politiqueros, jueces y cárceles, y cuando sobre las cenizas de sus fuerzas militares y paramilitares, los obreros y los campesinos armados ejerzan su propia dictadura.

El TLC, el Caballo de Batalla de los Socialdemócratas

Horacio Serpa, como buen politiquero se arrima al árbol que más sombra esté dando y como ahora lo que está de moda, es la lucha contra el TLC, éste no se podía quedar atrás. En días pasados hizo el lanzamiento de su campaña “Firmes para que no Firme”, que consiste en que todos los que estén en contra del TLC, manden cartas y correos electrónicos a Uribe, manifestándose en desacuerdo con la firma de ese tratado. Tales cartas tienen como objetivo llegar al corazoncito del presidente, quien al ver las miles que llegarán se “compadecerá” del pueblo colombiano, “recapacitará” y se echará para atrás en su acuerdo con los imperialistas yanquis.

Esta no es más que otra artimaña barata para conseguir votos y engañar al pueblo; él sabe que lo que se mueve tras el TLC, son las ganancias que dejará la superexplotación de la mano de obra colombiana, por cuenta de los burgueses colombianos y los imperialistas yanquis. Pero Serpa sabe además cómo atraer a la supuesta “izquierda” colombiana que desde hace una década ha lanzado rayos y centellas contra el TLC y el ALCA para salvar la “producción nacional” burguesa y por ello tiró el anzuelo para pescarla, pensando en la segunda vuelta. Dios los cría y ellos se juntan.

Ahora Quiere Estar en el Senado

Enrique Peñalosa, como candidato a la presidencia, no era sino un simple monigote para darle continuidad al uribismo, si no era aprobada la reelección, y es que no importaba que él no sea un candidato inteligente ni con ideas propias, pues solo contaba como una figurilla de la burguesía para garantizar que el régimen se mantenga en pie.

Ahora, como la reelección pudo ser comprada, perdón aprobada, no tiene nada que hacer como candidato a la presidencia; ya le tocó recoger maletas y buscar otro lugar donde continuar haciendo politiquería, y es así como ahora quiere estar en el senado.

“Por el País que Soñamos” se llama el movimiento que fundó junto con David Luna para la Cámara y Simón Gaviria en el segundo renglón. Desde el domingo pasado empezaron a recoger firmas en la localidad de Kennedy en Bogotá.

No hay duda, los politiqueros hoy pueden estar aquí y mañana allá, todo depende de que lado les ofrezcan más.

En Santander, Ataque a Trabajadores de la Salud

En días pasados, en el departamento de Santander, el régimen de Uribe dio inicio a un nuevo ataque contra los trabajadores del sector de la salud, bajo la ya conocida farsa de la "reestructuración", antesala de la privatización. Sólo en la ESE Francisco de Paula Santander se entregaron al menos 250 cartas de despido a los empleados de la Clínica Comuneros de Bucaramanga, despidos que se hicieron de improviso, sin pensar, ni en la suerte de los trabajadores, ni en el servicio que estas instituciones prestan a la comunidad y que obviamente se verá afectado.

El régimen con dicha "reestructuración", pretende hacer un "ajuste" del 70%, es decir, mandar a la calle a cerca de 550 trabajadores, sin justa causa y sin ninguna consideración, esto significa lanzar al hambre, a la desesperación y a la miseria a cerca de 550 familias. Ésta es solo una muestra de las políticas antiobreras y antipopulares de Uribe, que aunque esté en campaña, no puede dejar de atacar a las masas por los medios que estén a su alcance, pues aunque ahora esté en la feria de las prebendas y beneficios, el dictadorzuelo solo le puede ofrecer a las masas insulsos discursos politiqueros, mientras obedeciendo a sus patronos los terratenientes, los burgueses y los imperialistas, se va lanza en ristre en contra de los trabajadores.

Pero... ante estas medidas ¿los trabajadores se están quedando callados? ¡NO!, un claro ejemplo, es que los Trabajadores del Hospital San Rafael están...

En Pie de Lucha

Sí, en el principal hospital de Barrancabermeja, muchos trabajadores llevan más de seis meses sin recibir salario, pero hay quienes no reciben un peso desde hace cerca de un año.

El martirio de levantarse todo los días sin tener algo para dar de comer a sus familias, debiéndole plata a todo el mundo, sacando prestado, para los buses, para el colegio de los hijos, para el arriendo, para la comida, es lo que deben enfrentar estos compañeros, situación que no es muy diferente a la que sufren día a día miles de personas, por no tener un trabajo, pero a diferencia de los millones de desempleados que hoy por hoy subsisten de milagro en el país, estos trabajadores, si tienen un empleo y se levantan todos los días a cumplir con su labor, teniendo muchos que ir hasta el Hospital a pie o en bicicleta por no tener para el bus, ya que tienen la constante amenaza del despido, o del cierre de la institución, como lo dijera uno de los trabajadores "siempre es con esa amenaza de que lo van a cerrar y ni le pagan a uno nada ni lo cierran, la verdad es que ya uno no sabe qué pensar ni qué hacer". Por esto desde días pasados los trabajadores, quienes no soportan más esta situación, decidieron parar sus actividades para presionar el pago de lo adeudado, es necesario decir, que este hospital, ya fue víctima de la "reestructuración" que viene efectuando el régimen de Uribe, y que ahora tiene como blanco de ataque el departamento de Santander. Contra estas políticas y desde el 2004, los compañeros de este hospital han realizado más de cien manifestaciones para reclamar sus derechos.

Es necesario recordar que hace ya algunos meses, en Bucaramanga, una joven auxiliar de enfermería, optó por quitarse la vida, por el temor a enfrentar la miseria a la que era lanzada por las políticas de este régimen, que en ese momento estaba atacando a los trabajadores y usuarios del hospital Universitario de Bucaramanga. Los trabajadores del Hospital San Rafael, ya no creen ni temen en las amenazas de las que por tanto tiempo han sido víctimas, han sido amenazados con el despido si no cumplen con sus labores, pero acaso con seis, siete y hasta 12 meses sin recibir sueldo, ¿no están como si fueran desempleados?.

Estos trabajadores, le están demostrando a la patronal que nada se mueve sin el brazo poderoso del obrero, que si tiene para cancelar cumplidamente el sueldo a los burócratas empleados administrativos, y al Estado en cabeza del enemigo de los trabajadores Uribe Vélez, que tiene para cancelar y aumentar el salario a sus secuaces los ministros y para pagar sueldos de más de \$30.000.000 a sus embajadores, debe cancelar los miserables salarios de quienes prestan el servicio de salud al pueblo.

Adelante luchadores, ese es el camino correcto para alcanzar sus reivindicaciones, ahora deben luchar por mantenerse firme en sus reivindicaciones y unir su conflicto a los demás que enfrentan hoy el conjunto de las masas populares, pues la unidad y la solidaridad de clase, le dan a los trabajadores, lo que la patronal les quita.

En Defensa de la Educación para el Pueblo

Es un hecho, las masas por todas partes, están despreciando la salida politiquera a sus conflictos, para resolverlos por sus propios medios, a lo largo y ancho del país, las masas pierden la confianza en el parlamento y en el camino oportunista de la conciliación y la concertación, al mismo tiempo que adquieren confianza en sus fuerzas y en la de sus hermanos, en Pasto, se dio un hecho que ejemplifica lo que desde las páginas de *Revolución Obrera* hemos previsto y alentado, la lucha directa de las masas por conquistar sus reivindicaciones.

El pasado 18 de noviembre, más de mil docentes de Nariño, se lanzaron a las calles y se enfrentaron fuertemente contra las fuerzas asesinas del ESMAD, lo que exigían era la contratación inmediata de más educadores y la renuncia de la secretaria de educación, ya que como lo denunciaron ellos mismos, en ese departamento hay cerca de 700 vacantes, que se traduce a más de 20.000 niños y jóvenes sin maestros.

Esta es la fuerza de los maestros, que se alza gigantesca contra las políticas reaccionarias del régimen y por educación para el pueblo; también en Bogotá, los maestros afrocolombianos mostraron sus descontento contra el actual orden de cosas. Y es que sus reivindicaciones son más que justas, pues no pelean por intereses individuales, sino que se enfrentan con todas sus fuerzas contra los enemigos comunes de las masas, por el bienestar del conjunto de éstas. Algo sumamente importante por resaltar aquí, es que estos luchadores que hoy se levantan combativamente por alcanzar sus reivindicaciones, son quienes día a día, están con nuestra juventud proletaria, son los encargados de incentivarlos en la lucha y de fomentar su espíritu rebelde.

Ellos, los maestros, tanto de Nariño como de todo el país, los que pese a su difícil labor, los que pese a la "revolución educativa" del régimen de Uribe, los que pese a la educación "constructivista" que se ha implantado en Colombia, se entregan en cuerpo y alma a sus alumnos, merecen todo el apoyo de las masas populares, no solo porque sean parte de ellas, sino también porque ellos son responsables en muy buena medida, del porvenir de la juventud obrera colombiana, de ellos depende en gran proporción, que la semilla de la rebeldía que habita en las mentes de nuestros jóvenes germine.

Prosigue la Lucha de los Pueblos Indígenas por la Tierra



Seguramente el pueblo colombiano no ha olvidado la horrible masacre perpetrada en 1991, por las fuerzas del Estado colombiano en la finca El Nilo, contra 20 personas entre hombres, mujeres y niños en esa infame guerra que libran los parásitos burgueses contra el pueblo. Las comunidades indígenas de Colombia no lo olvidan y desde hace más de cuarenta días, diez mil luchadores se tomaron 16 fincas del Cauca para obligar al régimen de Uribe Vélez a cumplir los compromisos que adquirió el Estado un año después de tan horrendo crimen, entre ellos el de entregarles 15.660 hectáreas.

Han sido días y días de intensos combates contra las fuerzas reaccionarias del Estado. A escasos diez días de la toma, los luchadores ya habían tenido cuatro enfrentamientos con la fuerza pública enviada por el régimen bajo el falso argumento que en el conflicto estaba infiltrada la guerrilla. Fueron duros enfrentamientos en que los indígenas a punta de palos y machete obligaron al Esmad literalmente a replegarse, ante lo cual el Estado en cabeza del gobernador del Cauca Juan José Mosquera Chaux respondió enviándoles el ejército, el Batallón Pichincha de la III Brigada.

Esta lucha indígena por la tierra es una confrontación con importantes precedentes como las tomas de la carretera Panamericana en dos ocasiones, en 1995 y 1996 de las

cuales las comunidades aprendieron la más importante lección "Siempre nos dicen que nos retiremos y hagamos silencio para luego incumplir sus promesas, lo que hemos obtenido ha sido fruto de movilizarnos".

Esta es una gran lección, la gran directriz bajo la cual los luchadores se han mantenido firmes pase lo que pase. Es la consigna que los ancianos de las comunidades perfectamente aplicaron cuando a once días del levantamiento el politiquero Alexander López intentó ayudarle al Estado a engañar a los indígenas para que entregaran las fincas. Fueron muy contundentes las palabras del dirigente indígena que ante el inminente peligro de la negociación manifestó "Nunca se ha recuperado la tierra para luego salir de ella y dejarla abandonada por un pedazo de papel que tiene promesas de un gobierno que nunca cumple". Esta ha sido toda una escuela tanto para los dirigentes como para la propia comunidad: "Los dirigentes se dejaron engañar pero la comunidad no", decía uno de los luchadores.

Y efectivamente por ese camino las comunidades indígenas merecían el triunfo, un nuevo triunfo sobre los opresores. Pese a la arrogancia del régimen, este se tuvo que tragar sus propias palabras, una a una: ¿que no negociaba bajo presión? ¿Qué obligó al régimen a negociar? Es más ¿quien fue el negociador desde el Estado? El propio tirano. ¿Que el conflicto estaba infiltrado por la guerrilla y que los indígenas tenían exceso de

tierras? ¡Cuánto le ha de haber dolido que la opinión pública estuviera con los ojos abiertos para impedirle una nueva masacre! Y la misma negociación, un verdadero atentado a los intereses que el tirano ha defendido a capa y espada, los de los capitalistas y terratenientes narcotraficantes.

Pero las comunidades indígenas del Cauca, Huila y Tolima no pueden pasar desapercibido que en esta ocasión lo obtenido son nuevamente promesas, promesas de politiqueros, así como no pueden olvidar que la burguesía no perdona, que esta es una clase que defiende sus intereses a muerte y es necesario prepararse, estar con los ojos bien abiertos para enfrentar una posible retaliación.

Los compañeros indígenas no están solos en su lucha, saben que cuenta y pueden acudir a sus hermanos obreros y a los trabajadores del campo para defender sus conquistas, así como para enfrentar juntos como pueblo colombiano a sus comunes enemigos.

A su vez, las masas de obreros y campesinos no pueden olvidar que el conflicto de los indígenas por la tierra es parte de la lucha de todos los oprimidos y explotados contra la guerra reaccionaria que ha despojado a los pobres del campo y hace parte de la lucha general por la emancipación. La sangre de Belisario Camayo, el joven indígena asesinado por las balas oficiales, como la de los centenares de heridos, le pesará a los opulentos en la medida que sirva de abono al fértil camino de la revolución.

Los Rebeldes de Francia Encienden el Cielo



La clase dominante francesa confronta su mayor crisis desde hace décadas. Por primera vez desde la época de la guerra colonial en Argelia, el primer ministro, Dominique de Villepin, le ha echado mano a una ley de hace medio siglo para declarar estado de emergencia e imponer toque de queda por la noche. Aunque dijo que no despachará el ejército por ahora, sus críticos dicen que imponer tales medidas se puede tomar como un desafío, y que si no aplica suficiente fuerza para hacerlas cumplir le puede salir el tiro por la culata. ¿El problema? Una rebelión de lo que el ministro de Gobierno, Nicolas Sarkozy, llama la *racaille*, o sea, "la escoria de la clase baja". Los jóvenes de los complejos multifamiliares pobres que rodean las ciudades (llamados *cités* en Francia) se han lanzado al centro de la vida nacional.

Poco después de su nombramiento, Sarkozy declaró "una guerra sin piedad" contra "la chusma" de los suburbios pobres. Dijo que "limpiaría" los *cités* (donde vive gran parte de los inmigrantes y de la clase obrera baja de todas las nacionalidades) con una manguera de alta presión, como las que utilizan para limpiar el excremento de perros de las aceras. No eran palabras vacías. Desencadenó a la policía a molestar y humillar a los jóvenes más que de costumbre. La policía patrulla las calles y los para a fin de "verificar la identidad", los tira al suelo, los esposa si dicen una palabra de protesta y los maltrata salvajemente. En las últimas semanas ha redoblado esas medidas represivas. De vez en cuando los jóvenes han respondido quemando carros al azar, lo que ha llegado a ser un símbolo de rebelión en Francia en los últimos años.

La indignación acumulada estalló el 27 de octubre en Clichy-sous-Bois, un suburbio pobre al este de París. Un grupo de adolescentes regresaba a casa después de jugar fútbol. Más tarde la policía dijo que uno de ellos trató de entrar a la fuerza en la oficina de una obra en un lote vacío, aunque resulta que no hay oficina en el lote ni nada de valor. Llegó el BAC (una brigada policial cuya misión es agredir a los jóvenes del *cité*) y ellos salieron corriendo. Tres de ellos escalaron una cerca de un metro y medio. Varios jóvenes arrestados antes, que estaban en radiopatrullas, oyeron las comunicaciones de radio: un policía informó que vio a unos jóvenes escalar la cerca de una subestación eléctrica. "Están en peligro mortal", dijo. Le contestaron: "Bueno, no llegarán muy lejos". Una hora más tarde llegó un escuadrón de bomberos. Cortó la electricidad y encontró a dos muertos y al tercero gravemente quemado.

Esa noche, pequeños grupos quemaron basureros y carros, y le tiraron piedras y botellas a la policía. Al día siguiente, en la tarde, los jóvenes del barrio hicieron una marcha de solidaridad con las familias de los muertos, Bouna Traore y Zyed Benna. La prensa informó que los dos tenían 15 y 17 años, pero unos vecinos dijeron que eran más jóvenes. Bouna, cuya familia es de Mauritania, era conocido como buen futbolista. A los vecinos les gustaba Zyed, de Túnez, porque les hacía mandados. Esa noche estallaron más brotes de rebelión más o menos del mismo nivel.

A los pocos días Sarkozy llegó en helicóptero a un suburbio cercano; los jóvenes dijeron que no tuvo las agallas de ir directamente a

Clichy. En lo que tantos sus partidarios como sus críticos calificaron de provocación machista, despotricó contra los "malhechores" y la *racaille*. El 31 de octubre, la policía disparó gas lacrimógeno en una mezquita llena una noche importante del Ramadan, el mes sagrado musulmán. Las consecuencias repercutieron toda la semana. Las autoridades no quisieron pedir disculpas y los padres de los jóvenes muertos se mantuvieron firmes a pesar de intentos de apaciguarlos.

En vez de calmarse durante el fin de semana, las llamas cobraron fuerza y se regaron. Cada noche quemaron centenares de carros; docenas de jóvenes fueron a parar a la cárcel. Una semana más tarde, cuando la situación empezaba a calmarse en Clichy, estalló en Aulnay-sous-Bois, un suburbio cercano. Pequeños grupos de jóvenes quemaron carros en 20 suburbios de París, la mayoría en el departamento 93 (al este y al norte). Además, quemaron una delegación policial, una oficina para desempleados, varias tiendas, dos escuelas y una terminal de autobuses. El viernes 5 de noviembre, estaban destruidos un total de 900 carros en los alrededores de París; a la noche siguiente, ardió otros 500 en París y casi 800 en una media docena de ciudades por todo el país.

La policía respondió con cañones de agua, balas de goma, gas lacrimógeno y cachiporras. Los jóvenes dicen que las balas de goma causan mucho dolor, especialmente cuando les dan en la cara o el cuello. El 4 de noviembre, por primera vez en la historia de Francia, despacharon helicópteros a sobrevolar los edificios de los alrededores de París y una ciudad más. Proyectaron reflectores en las escaleras y los departamentos, filmaron y coordinaron las redadas de escuadrones móviles. Las tácticas de la policía han pasado por etapas. Al comienzo no hacían muchos arrestos. Detenían a todos los que podían, pero al rato los soltaban. Parece que temían echarle leña al fuego y esperaban que la situación se aplacara. Una semana y media después, cuando la lucha no daba señales de aplacarse, Sarkozy declaró: "Hay que hacer muchas detenciones". Se pusieron a arrestar a centenares de jóvenes cada noche. El 7 de noviembre, 20 jóvenes estaban sentenciados a la cárcel y 30 esperaban juicio acusados de delitos graves. Según las cifras oficiales, la mitad de los sentenciados son menores de 18 años, y casi todos menores de 25.

Se dice que la policía nacional antimotín, los CRS, está agotada. En una reunión sobre la crisis el 4 de noviembre, además de los ministros encargados de la situación interna, participó el ministro de Defensa. Pero recurrir al ejército no es necesariamente una solución, sobre todo a largo plazo. En un suburbio del departamento 93, un tendero que criticó a los jóvenes por destruir propiedad privada, explicó por qué el gobierno no quiere despachar al ejército: "Si viene el ejército, voy a cerrar la tienda y los demás tenderos harán lo mismo. Nadie lo aceptará de brazos cruzados". De hecho, la hostilidad sería mucho más amplia y podría llevar a una polarización contra el gobierno de mucha gente que hoy no está del lado de los jóvenes. En Francia hay un amplio y profundo desdén por las fuerzas del orden, dado su papel en la colaboración del gobierno con la

ocupación nazi durante la II Guerra Mundial, la guerra colonial en Argelia y la represión de la rebelión de mayo de 1968.

Esta crisis ha tenido efectos contradictorios en la clase dominante y en "la clase política", o sea, los que se turnan en la cima del gobierno. A ratos los ha enemistado y a veces los ha separado. Al comienzo, el primer ministro, Dominique de Villepin, se distanció de Sarkozy, un rival político al que critica por bocón y desafortunado. El presidente, Jacques Chirac, se mantuvo callado y se distanció de ambos. El ministro de "Igualdad de oportunidades", el árabe de muestra del gobierno, también condenó las palabras de Sarkozy. Uno de los sindicatos policiales pidió que Sarkozy se callara porque ponía en peligro a los agentes. Pero una semana más tarde, la bocota de Sarkozy era la menor de las preocupaciones del gobierno.

Los jóvenes exigen la renuncia de Sarkozy, una demanda a la que le hacen eco los inmigrantes, los habitantes de los *cités* de todas las nacionalidades e incluso gran parte de la clase media. Sarkozy es el símbolo de la represión: un politiquero que dice que sigue "el estilo norteamericano", o sea, un reaccionario agresivo sin disimulo. Esto es perfecto para el cargo de ministro de Gobierno, y por eso lo escogieron. Su papel es reprimir a los inmigrantes y sus hijos, a los huelguistas y a todos a los que haya que aplicarles la mano dura. Es posible que al comienzo Chirac y de Villepin esperaran que la arrogancia de Sarkozy llevara a su caída, pero ahora no pueden aceptar que la *racaille* saque corriendo al policía número uno.

La verdad es que Francia ha tenido muchos años de "calma" y "paz" social porque los oprimidos no se han rebelado contra la opresión que sufren. ¿Pero qué tiene de bueno aceptar la vida que se les impone a los jóvenes y a la gran mayoría de la población? La violencia contra la gente común y corriente ha disminuido y los jóvenes están llenos de entusiasmo. La rebelión no es "desastrosa"; es algo muy bueno. Es un soplo de aire fresco en medio de una situación política y social sofocante; es algo positivo en medio de una atmósfera de cinismo y de enterrar la cabeza y arreglárselas como pueda, que prevalece desde la derrota de la rebelión de mayo de 1968 y la traición de las esperanzas populares por el gobierno socialista de François Mitterrand, que contaba con el apoyo de los revisionistas. Los jóvenes quieren luchar, no votar, y rechazan la idea predominante de que no se puede cambiar nada en un país donde hace unos pocos años la ciudadanía se unió para derrotar al candidato fascista Jean-Marie Le Pen, pero después eligió a Chirac y Sarkozy. Sean cuales sean los errores de los jóvenes, esta rebelión representa la mayor esperanza desde hace décadas de forjar una sociedad diferente.

Los partidos políticos oficiales y la oposición oficial coinciden en que hay que sofocar, aplastar, y sobre todo, parar esta rebelión, y rápidamente.

Estos jóvenes no son "víctimas" ni "delincuentes". Están haciendo historia en un país donde la mayoría se siente avasallada; han tomado por asalto el escenario de la vida política, que los ha excluido. Los jóvenes han despertado en un país dormido y ya era hora.

La Reestructuración del Movimiento Sindical

En Sintraelec Caldas se Impuso la Traición Oportunista

El pasado 8 de noviembre los trabajadores del sindicato de la energía de Caldas, organizados en Sintraelec fueron presa de la traición de los oportunistas encabezados por el presidente de la Junta Directiva, Oscar Arturo Ososco. Mediante asamblea, y luego de un plan maquiavélico los oportunistas coronaron su idea de entregar la estabilidad a cambio de unos cuantos pesos. La cláusula de estabilidad laboral, que impide a los patrones despedir al obrero sin justa causa, es una de las banderas insignes de los obreros de la Chec, que como pocos habían logrado mantener como triunfo del histórico sindicalismo revolucionario de hace cerca de 30 años. Habían pasado tan sólo tres meses de la anterior asamblea donde este había sido tema de intenso debate, desde allí ya se había descubierto el interés de la mayoría de la junta, pues el presidente había terciado por la entrega con de argumentos traídos de los cabellos; sin embargo, en esa ocasión las cosas se dieron a otro precio. La Chec (Central hidroeléctrica de Caldas) fue adquirida por las Empresas Públicas de Medellín (EPM) lo que hacía que los compañeros de Sintramunicipio de Medellín fueran un testimonio perfecto para contrarrestar el derrotismo de los oportunistas; los compañeros de Medellín junto con otros obreros revolucionarios, entre ellos los de Anthoc, se encargaron de demostrar con hechos que a Sergio Fajardo, alcalde de Medellín sí se le puede derrotar mediante la denuncia pública, la movilización y llevando a cabo un intrépido plan de lucha. Este mensaje llegó en aquella ocasión a lo más profundo de los obreros de la Chec y fue así como, por encima del querer de la mayoría de la Junta Directiva del sindicato, la defensa de la estabilidad se impuso en la asamblea.

Pero el plan oportunista seguía en pie; los últimos tres meses no fueron para diseñar y poner en marcha el plan de lucha aprobado por la asamblea; NO, todo lo contrario, los revolucionarios habían mostrado sus cartas y los oportunistas, consecuentes con los intereses burgueses se dedicaron a llevar a cabo una frenética campaña para voltear nuevamente la correlación de fuerzas; durante este tiempo se dedicaron a hacer encuestas con los trabajadores en su afán de tumbar la decisión de la asamblea, incitando a que se entregara la estabilidad laboral. Nuevamente fallaron, pero ante este nuevo fracaso acudieron a hacer reuniones por secciones donde solicitaban a los trabajadores que votaran si continuaban con la posición de defender la estabilidad, o por el contrario, le daban autorización a la junta para entregarla. Fueron allanando el camino con una campaña ideológica pregonando que "no hay con quien", que "en las empresas de servicios públicos no se puede hacer huelga", "que los tiempos han cambiado"... que "a esta junta le tocó una época muy

difícil donde hay cierre de empresas, despidos de trabajadores, fracasos y más fracasos y ni una sola conquista del movimiento sindical". Una macabra campaña que contó con el beneplácito y respaldo de la empresa, una trampa planeada desde los sillones de la burguesía con el compromiso de sus agentes en el seno del sindicato.

Así las cosas, y con el terreno listo, citaron nuevamente a asamblea para el 8 de noviembre a las 9 de la mañana, en un salón cuidadosamente preparado, con cámara de televisión, en las instalaciones de la empresa y a donde sólo podían entrar quienes tuvieran el carné (presupuestaban que asistirían a la asamblea obreros de otras partes para impedirles la maniobra). Antes de aprobar el orden del día, el presidente abusando de su autoridad (cualquier parecido con otros presidentes no debe ser pura coincidencia), realizó una irritante intervención de 15 minutos para atacar un comunicado de *Revolución Obrera* en el cual se llamaba a los trabajadores a no entregar la estabilidad, no regalarle a la empresa la retroactividad de los aumentos convencionales y a salvar el sindicato. El orden del día fue: asistencia, explicación de los objetivos de la asamblea, intervención de Sintraelec Nacional, informe del presidente sobre negociación de la Convención Colectiva de Trabajo (todo esto sin límite de tiempo de los oradores), intervenciones de los trabajadores (con límite de 5 minutos) y aprobación de la resolución de la Junta Directiva entregando la estabilidad.

El miembro de la Junta Nacional, encargado por el presidente Carbonell (quien no pudo asistir por estar en la campaña politiquera para el congreso) dedicó su intervención a desmoralizar, "No se puede hacer nada, en la costa no ha habido sino derrotas", fue en esencia el contenido de toda su berborrea. Después se constató el quórum (458 asistentes). Seguidamente habló el presidente seccional, 20 minutos que inició con una prohibición energética de hablar a todo el que no fuera trabajador de la Chec. Luego se dedicó a defender la negociación que estaba adelantando sobre la convención colectiva y las propuestas de la empresa. Pidió a la asamblea aprobar la entrega de la estabilidad laboral convencional y aceptar la tabla propuesta por la EPM, con la amenaza de que si no se aceptaba su posición de entregar la estabilidad, había que salir de inmediato a "tomarse la empresa"; mientras que si se votaba por el sí ya el resto de la convención estaba lista. La convención sería a 7 años, aceptar el pago del 90% de lo adeudado en salarios pero no como salario sino como bonificación y aumentos del IPC más el 1% en los dos primeros años y después el 0.5%. Finalmente advirtió que si se firma así, la empresa desistirá de los pleitos que le tiene para levantarle el fuero y que como "no hay

con quien luchar" se debe hacer la entrega de la estabilidad y renunciar al aumento salarial adeudado y firmar a 7 años. Fue valiente la actitud del fiscal de la Junta Directiva y de otros cuatro compañeros que defendieron con argumentos los intereses de los trabajadores, su convención colectiva y su organización.

Al final, el nefasto resultado: 430 votos por entregar la estabilidad, 35 en favor de la lucha, 2 votos nulos y 9 en blanco. De inmediato, el patrón que a esas alturas ya sabía el resultado de la asamblea pues la habría seguido por el circuito cerrado, hizo llegar la noticia de que todos los assembleístas tenían el resto de día libre, a pesar de que por la mañana había anunciado que después de la reunión debían volver a los sitios de trabajo.

Los obreros de la Chec deben tener claro que lo que han maquinado algunos de sus dirigentes ha sido una traición a la causa obrera; con la entrega de la estabilidad los trabajadores han quedado a merced del patrón, quien quedó con las manos libres para despedirlos en cualquier momento; la firma de la convención a 7 años es además el compromiso de renunciar a luchar por todo ese período, es decir, mantener una organización sindical desnaturalizada de su carácter y sentido de existencia; en resumen, la firma de esa tal convención es un anuncio de la muerte de la organización sindical.

La maquinación hecha por esos falsos revolucionarios en la Chec es una demostración de la política oportunista y debe ser combatida con firmeza; los compañeros de la energía, los obreros revolucionarios y todo el movimiento obrero, están en la obligación de hacer un balance cuidadoso de esta experiencia, sacar las correspondientes enseñanzas y, sobre todo, reaccionar rápidamente para encausarse por el camino de la lucha.

Hay que realizar urgentemente esta valoración, entendiendo que esta equivocada decisión, al igual que la correctamente tomada hace tres meses, son el reflejo de la lucha, de la correlación de fuerzas entre el camino de la conciliación, la concertación y la politiquería, y el camino de la lucha; por tanto, puede ser tumbada nuevamente; nada está perdido, los oportunistas no pueden dormir tranquilos, pues mientras exista la explotación asalariada, la lucha contra los abusos del capital es inevitable y por tanto el movimiento sindical necesario; lo que la situación exige ahora, por parte de los compañeros que supieron defender con honor los intereses del movimiento obrero, es empuñar las tareas para reestructurar su organización; esta victoria del oportunismo y de la burguesía es sólo temporal pues la lucha de los obreros al final encontrará su cauce, anunciando el día del fin del reinado oportunista en la dirección del movimiento obrero.

La Otra Gran Farsa ha Comenzado:

La Negociación del Salario Mínimo

La meta de inflación para el 2006 será de 4,5 por ciento, dijeron los burócratas del Banco de la República en una reunión la semana pasada. De inmediato, empezaron las declaraciones de la nueva farsa con la cual año tras año, los patrones, el Estado a su servicio y los jefes de la camarillas vendeobreras de las centrales engañan a más de 4 millones de proletarios que perciben el miserable salario mínimo y a otro tanto que subsiste por debajo del mismo.

El gobierno en cabeza del ministro de hacienda, Alberto Carrasquilla indicó que el reajuste en el salario mínimo, que está hoy en 381.500 pesos, se tendrá que hacer con base en la meta fijada por el Emisor para el 2006 más unos puntos de productividad, pues se necesita garantizar la competitividad de los empresarios para enfrentar el TLC; es decir, la cifra del gobierno estará en un 6%, equivalente a miserables 15.260 pesos mensuales o 508 pesos diarios, ni siquiera lo que cuesta un pasaje en bus.

Inmediatamente reaccionaron los jefes de las centrales con los mismos argumentos leguleyos e idiotas de siempre: el gobierno "está nadando contra la corriente", pues la Corte Constitucional ya determinó que el mínimo debe subir con la inflación causada y no con la proyectada y la "competitividad no se puede ganar sacrificando a los trabajadores". Además, "Las propuestas de Carrasquilla son infames, porque hasta el Banco de la República está considerado un alza un poco superior a la inflación de este año y además hay que tener en cuenta que la gasolina, los servicios públicos y la educación subirán por encima del mínimo", señala Carlos Rodríguez, presidente de la CUT. Y aunque los señores de la CTC, la CGT y la CUT no han dicho la cifra, ya se sabe que no pasarán de mendigar un 10%, equivalente a la irrisoria suma de 38.150 pesos mensuales o 1.271 pesos diarios. La diferencia entre las propuestas infames de Carrasquilla y de los jefes vendeobrereros es de apenas 763 pesos diarios.

Contrariando a los jefes vendeobrereros y a los acérrimos defensores de la superexplotación, Serpa fue más "intrépido", comprometiéndose a duplicar el salario en cuatro años si lo eligen presidente. Aunque todo se vale en la campaña politiquera y lo de Serpa no deja de ser demagogia y un anzuelo para pescar votos, la verdad es que un alza general de los salarios, incluso del 100% en lo inmediato, no generará desempleo como afirman los apologistas de la explotación, ni causará más inflación como dicen los mentirosos burócratas del Estado, ni le quitará competitividad a la "producción nacional", ni aumentará las diferencias entre empleados y desempleados como razonan los oportunistas.

Por el contrario, un alza general de los salarios, estimulará inmediatamente todo el aparato productivo, haciendo más dinámica la circulación de las mercancías y ampliando su mercado pues las masas tendrán acceso a más cantidad y más variados productos, beneficiando a la clase obrera en su conjunto, tanto los empleados como los desempleados: al estimular la producción no solo se reducirá el desempleo, sino que además se mejorarán las condiciones de los que queden en el ejército de reserva, pues ellos viven, la igual que los indigentes, las prostitutas y todo el lumpenproletariado, de la clase obrera en activo. Un alza general de los salarios lo único que afecta es la ganancia de los explotadores capitalistas.

La Gran Farsa de la Negociación del Salario Mínimo ha comenzado y los obreros deben levantar con firmeza la bandera por una verdadera alza general de los salarios.



A los Amigos de Revolución Obrera

Con motivo de la conmemoración del mes de la prensa obrera, la Comisión de Agitación y Propaganda del Comité Ejecutivo de la Unión Obrera Comunista (mlm) se propuso apelar a las masas de sus corresponsales, distribuidores, lectores y amigos para que ellos opinaran con respecto al contenido y a la forma de **Revolución Obrera** con el fin de mejorar esta tribuna del proletariado revolucionario.

En cumplimiento de ese propósito distribuimos unas encuestas de las cuales hemos recibido ya buena cantidad con críticas, sugerencias y opiniones que tendremos en cuenta para adoptar los cambios que se verán a partir del próximo año.

Hoy queremos extender esa consulta a todos nuestros lectores publicando la encuesta dirigida a ellos, confiando en que así como han hecho suya esta herramienta, aportarán su iniciativa para mejorarla; al final de cuentas, **Revolución Obrera** pertenece a la masa de sus lectores y amigos quienes han sido capaz de sostenerla durante estos siete años y serán capaces de convertirla en el arma filuda que necesitan para **Avanzar Hacia el Congreso del Partido disputándole la dirección del movimiento de masas a las huestes del oportunismo y la reacción.**

Esperamos que nos hagan llegar sus opiniones, a través de los distribuidores, a través del correo electrónico o desde la página del periódico en Internet.

1. ¿Qué opinión tiene acerca del contenido del periódico? (temas, posiciones con otras organizaciones, etc.)
2. ¿Acerca de la forma del periódico? (por ejemplo, tamaño de letra, portadas, imágenes, si el periódico es muy "ladri-lludo")
3. ¿Acerca del lenguaje que utiliza el periódico?
4. ¿Cómo cree que se podrían solucionar estos errores?
5. ¿Por qué lee el periódico?
6. ¿Cada cuánto lo lee?
7. ¿Lee todo el periódico? Por qué?
8. ¿A qué secciones presta mayor atención? Por qué?
9. ¿A qué secciones presta menor atención? Por qué?
10. ¿Sobre cuáles temas cree que se debe hacer más énfasis?
11. ¿Sobre cuáles temas no tanto?
12. ¿Qué nueva sección propondría y qué sección quitaría?
13. ¿Tiene colección del periódico?
14. ¿Después de leer el periódico, lo hace llegar a alguien más?
15. ¿Ayuda en la distribución? ¿Cómo?
16. ¿Le gustaría ayudar en esa tarea? ¿Cómo?
17. ¿Con qué regularidad escribe al periódico?
18. ¿Qué piensa del precio del periódico?
19. ¿Qué idea se ha formado de la organización que edita el periódico?

Con rojos y calurosos saludos comunistas,
Comisión de Agitación y Propaganda